



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&amp;S

OK



Reseña /

Soon Jin Kim

Efe. Spain's World News Agency

*Westport (Con.) Greenwood Press Inc., 1989, 270 pp.*

La Agencia Efe alcanza en este año sus primeros cincuenta años de vida. El momento no podía ser más oportuno para la aparición del estudio del profesor estadounidense de origen coreano Soon Jin Kim. Se trata de la primera descripción sistemática de la historia (1939-1985) y la estructura de la quinta agencia mundial de noticias. Un trabajo que, en cualquier caso – con aniversario o sin él – resultaba necesario e incluso urgente. Mucho se podría escribir sobre la conveniencia de que semejante empeño haya sido afrontado por un autor no español. Escribir sobre una institución de un país ajeno – por muy internacional que ésta sea o lo parezca – siempre es difícil. Pero elaborar una historia bien contextualizada y que sepa captar los rasgos genuinos de aquello que se describe lo es aún más. Sobre todo si, como en este caso, el resultado de la investigación debe apretarse en apenas 270 páginas, índices incluidos. Pero, al cabo, todo depende de cuál sea el objeto de estudio, cuál el público elegido y cuál la dedicación del autor a su trabajo. La experiencia demuestra que si ésta es proporcionada a sus fines, el intento no tiene por qué resultar fallido. Y al contrario, difícilmente se puede ocultar la sonrisa ante obras de autores extranjeros que se levantan sobre el único armazón de dos viajes cortos y una docena de entrevistas. Los yerros, en esos casos, suelen ser dignos de figurar en una antología. La Agencia Efe resulta un objetivo arduo. No sólo por el tamaño de la organización, sino también por su ya larga e intrincada historia, siempre dependiente de los entresijos políticos españoles. Kim ha empleado un año entero a pie de obra en la central madrileña de Efe. Sin duda, su experiencia periodística en hispanoamérica – trabajó 14 años en Guatemala – le facilitó una más fácil aproximación a la agencia cuyos servicios había utilizado tan largamente. Además, se preocupó de visitar varias delegaciones europeas de Efe, tanto en el Este, como del Oeste. El resultado – si se añade que la bibliografía que utiliza es amplia y casi completa – no podía ser malo.

Obviamente, para el lector español, abundan las referencias innecesarias, dirigidas a situar al público norteamericano. En algunos pasajes las síntesis o las valoraciones de la historia reciente de España o de algún aspecto de índole sociológica resultan extremadamente simplificadores. Pero, de ordinario, sorprende gratamente la independencia de juicio con que el autor se acerca a las organizaciones y a los hombres. Una independencia que, por cierto, le cerró el acceso a hombres fuertes de Efe.

No obstante, en algunos casos, el autor concede demasiada importancia a opiniones que no merecen tanta. Por ejemplo, parece desmedido explicar la transición política sobre una frase tan poco consistente como esta de Juan Luis Cebrián: el 20 de noviembre de 1975 "se oyeron en toda España unos ruidos tremendos que no procedían de las pistolas, sino del descorcharse de las botellas de champán" (pág. 7).

Quizá la principal objeción que deba hacerse a este libro es su asistemática. Se lee bien, es ameno y ágil sin preterir por ello el necesario aparato crítico. Baste, como ejemplo, el mismo arranque del libro: "Las cinco impresoras del ordenador estaban ocupadas como de costumbre. Pero se respiraba una tensión inusual en el antedespacho del director ejecutivo Manuel ("Manolo") Velasco López situado en el tercer piso de los cuarteles generales de Efe, la agencia española de noticias. Aquel 10 de mayo de 1985, los principales despachos de agencia escupían miles y miles de palabras sobre el regreso a Washington del presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, después de una gira europea de 10 días (...) La atención de Velasco, sin embargo, estaba ansiosamente pendiente de algunos despachos breves y oscuros procedentes de Washington, que nada tenían que ver con las noticias importantes. Poco antes, en aquella primavera, Efe había ofertado la compra de todas las operaciones de la United Press International (UPI) en España y..." (pág. 1). Sin embargo, Kim no alcanza el necesario equilibrio entre el relato ameno, la crónica histórica y el análisis más o menos profundo de la estructura y del modo de operar de la agencia. Son tres planos que discurren casi siempre por separado, carentes de una articulación unitaria. De ahí que, a veces, los cambios de capítulo o incluso de epígrafe resulten excesivamente bruscos. No sólo abren un nuevo tema, sino que, con frecuencia, suponen un repentino salto histórico.

Por lo demás, parece conveniente dejar de lado otros asuntos de menor cuantía, para examinar de modo sucinto las conclusiones del autor sobre la agencia y las recomendaciones que aporta para mejorar su funcionamiento. Kim achaca los numerosos defectos estructurales que encuentra en Efe al carácter gubernamental de la agencia. Si no se corrige este punto, a su juicio, todo intento de subsanar deficiencias quedaría en puro parcheo. El autor demuestra con suficiente claridad que Efe no sólo pertenece al Gobierno español (hasta un total del 98'9 % del accionariado), sino que además, depende económicamente de él (hasta el 58'79 % de sus ingresos provenían, en 1985, de los servicios directos al gobierno). Esto la coloca en una peculiar situación con respecto a las agencias españolas privadas que podría calificarse de competencia desleal. Pero sobre todo, semejante dependencia dificulta su carácter empresarial. Como señala Kim, "Aunque Efe opera con fondos estatales, sus problemas no se deben precisamente a eso. Si fuera dirigida con sabiduría y honradez, podría cumplir su papel nacional – en cuanto opuesto a gubernamental – de un modo efectivo, como ocurre con la agencia francesa AFP"; pero concluye: "La composición del Consejo de Administración ha hecho de Efe una "P.R." del gobierno más que una empresa informativa". En este sentido, Kim se muestra especialmente duro con Ricardo Utrilla, "un nombramiento político del gobierno del PSOE que (...) llevó a cabo diversas acciones para convertir Efe en una agencia totalmente gubernamental. Prescindió de todos los consejeros que representaban a la prensa. Diez de los once consejeros – excepto él mismo – provenían directamente de 6 entidades estatales que nada tenían que ver con la prensa", etc. Y además rechazaba el control parlamentario.

Kim ofrece 4 recomendaciones para superar este problema esencial, en el que no poca culpa puede corresponder a la inacción de la prensa privada, supuestamente aplacada por los bajos precios de los servicios de la agencia:

1. Que los consejeros sean nombrados por las fuerzas políticas parlamentarias en proporción a su representación política. Todos ellos – según Kim – deberían ser directores de periódicos madrileños (2/5) y de provincias (3/5).
2. El Presidente/Director General de Efe debería ser elegido por el Parlamento de entre los miembros del Consejo y nombrado por el Rey para librarle de la influencia política del partido en el poder.

3. Ampliar a 5 ó 7 años la de los cargos de los consejeros y del Presidente/Director General, de tal manera que no coincida con la duración de las legislaturas, con el fin de dotar al consejo de estabilidad e independencia.

4. Redistribuir el personal de Efe, de manera que el 70 % del total sean periodistas para reducir al mínimo la burocracia. "Todos los periodistas, añade, deberían ser graduados de las Facultades de Ciencias de la Información, sección Periodismo".

No son malas propuestas. Tampoco son completas y, en algún caso, quizá de dudosa eficacia. La 2ª. por ejemplo, no funciona sin la tercera y ésta es demasiado quebradiza: basta con que, por ejemplo, se adelanten unas elecciones. Cosa como todos sabemos, no muy rara.

En cualquier caso, el libro destila la lozanía – por muy ingenua que a veces se presente – del observador imparcial y bien intencionado.

**José Francisco SÁNCHEZ**

---

[arriba](#)